

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

La mercantilización del cuerpo en Los Cuerpos del Verano

César Sebastián Viera Catota

Artes Liberales

Trabajo de fin de carrera presentado como requisito
para la obtención del título de
Licenciado en Artes Liberales

Quito, 17 de mayo de 2022

UNIVERSIDAD SAN FRANCISCO DE QUITO USFQ

Colegio de Ciencias Sociales y Humanidades

HOJA DE CALIFICACIÓN DE TRABAJO DE FIN DE CARRERA

La mercantilización del cuerpo en la novela Los Cuerpos del Verano

César Sebastián Viera Catota

Nombre del profesor, Título académico

María Gabriela Montalvo Armas, MsC.

Quito, 17 de mayo de 2022

DERECHOS DE AUTOR

Por medio del presente documento certifico que he leído todas las Políticas y Manuales de la Universidad San Francisco de Quito USFQ, incluyendo la Política de Propiedad Intelectual USFQ, y estoy de acuerdo con su contenido, por lo que los derechos de propiedad intelectual del presente trabajo quedan sujetos a lo dispuesto en esas Políticas.

Asimismo, autorizo a la USFQ para que realice la digitalización y publicación de este trabajo en el repositorio virtual, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Nombres y apellidos: César Sebastian Viera Catota

Código: 206238

Cédula de identidad: 1725395956

Lugar y fecha: Quito, 17 de mayo de 2022

ACLARACIÓN PARA PUBLICACIÓN

Nota: El presente trabajo, en su totalidad o cualquiera de sus partes, no debe ser considerado como una publicación, incluso a pesar de estar disponible sin restricciones a través de un repositorio institucional. Esta declaración se alinea con las prácticas y recomendaciones presentadas por el Committee on Publication Ethics COPE descritas por Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing, disponible en <http://bit.ly/COPETHeses>.

UNPUBLISHED DOCUMENT

Note: The following capstone project is available through Universidad San Francisco de Quito USFQ institutional repository. Nonetheless, this project – in whole or in part – should not be considered a publication. This statement follows the recommendations presented by the Committee on Publication Ethics COPE described by Barbour et al. (2017) Discussion document on best practice for issues around theses publishing available on <http://bit.ly/COPETHeses>.

RESUMEN

En el siguiente trabajo, se realiza un análisis de la novela “Los cuerpos del verano” de Martín Felipe Castagnet. Allí se analiza incidencia social de la mercantilización del cuerpo y cómo es que suceden estos fenómenos. Así pues, se analiza cómo están íntimamente ligados el cuerpo, la realidad y las relaciones afectivas y el trastoque de uno es el trastoque de los tres. La investigación busca desvelar los aspectos socialmente disruptivos que pueden generarse en el ámbito intrafamiliar con nuevas relaciones afectivas desencadenadas y el colapso de las antiguas. El análisis termina mostrando nuevas formas de relacionarse, las cuales nos brindan guía y material para cuestionarnos acerca de los avances tecnológicos y su correspondencia social.

Palabras clave: ciencia ficción, relaciones afectivas, capitalismo, amor, cuidado, cuerpo, modernidad, tecnologías hipotéticas

ABSTRACT

In the following work, an analysis of the novel "The bodies of summer" by Martin Felipe Castagnet is carried out. There, the social incidence of the commodification of the body and how these phenomena happen are analyzed. Thus, he analyzes how the body, reality and affective relationships are intimately linked and the disruption of one is the disruption of all three. The research seeks to reveal the socially disruptive aspects that can be generated in the intrafamily environment with new affective relationships triggered and the collapse of the old ones. The analysis ends by showing new ways of relating, which provide us with guidance and material to question ourselves about technological advances and their social correspondence.

Keywords: science fiction, affective relationships, capitalism, love, care, body, modernity, hypothetical technologies

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
DESARROLLO DEL TEMA.....	10
El cuerpo y sus bifurcaciones políticas	10
La sociedad estatal cuando desaparece la muerte	14
El colapso de las relaciones afectivas familiares	21
El fin del amor romántico y la lucha por una nueva sociedad	25
CONCLUSIONES.....	28
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	31

INTRODUCCIÓN

Recuerdo la primera vez en que escuché sobre Martín Felipe Castagnet. Era más o menos por el año 2017 cuando sucedió surgió la lista de mejores escritores jóvenes del Bogotá³⁹¹. La lista tenía varios nombres que ahora se han vuelto importantes, como Mónica Ojeda que ahora goza de un gran puesto en la literatura ecuatoriana. Entre tantos nombres, el que más me llamó la atención fue el de Martín Felipe Castagnet, puesto que era el único escritor de ciencia ficción. Conseguir sus libros era difícil y hasta ahora lo sigue siendo puesto que no es distribuido en Ecuador. Sin embargo, el internet todo lo puede y terminé encontrando el PDF. No recuerdo cuál fue exactamente mi reacción la primera vez que leí la novela, excepto por la satisfacción de encontrar algo novedoso. Me agradaba toparme con un escritor de ciencia ficción que no tuviera viajes interestelares, ni grandes guerras, ni rebeliones robóticas, a pesar de que estos temas pueden llegar a ser muy interesantes. La sinopsis del libro prometía una historia de venganza: un hombre que regresa a la vida para perpetrar una vendetta romántica. Sin embargo, la trama no era tan épica. A lo largo de las tantas páginas, lo que más se le ve hacer a Ramiro o a Rama es buscar trabajo, hablar con sus familiares y enamorarse. La venganza es solo un hecho de pensamiento durante la mayoría de la novela. Cualquier lector de Heinlein se hubiera sorprendido ante este nuevo costumbrismo instaurado en la ciencia ficción.

Ningún fanático conservador entendería la profundidad política que puede llegar a tener el ámbito doméstico. Una de las mayores victorias de nuestro tiempo es que hemos entendido que lo político se juega en los hogares día a día. Sin embargo, el ámbito familiar

¹ Bogotá39 es un evento internacional realizado por la UNESCO y Hay Festival que tiene el propósito de identificar a los 39 escritores latinoamericanos jóvenes con mayor proyección.

pocas veces es hermético. La mayoría de casas son porosas ante las inquietudes y amenazas sociales. *Los cuerpos del verano* sigue estos paradigmas. La mercantilización del cuerpo que se ha instaurado en la novela como una actividad normalizada e institucionalizada trae consigo cambios a la estructura familiar misma. Estamos hablando no solo de una novedad literaria sino de una novedad en última instancia teórica en cuanto se expande los límites donde puede transitar el género.

Quemar un cuerpo como se refiere en la novela al acto de transferir la conciencia de un cuerpo a otro, más que una idea interesante para un libro es una idea contra el futuro. Alterar la corporalidad es invadir lo que parecía el último resquicio contra lo mercantizable. ¿Qué hacer cuando nuestro cuerpo ya no nos pertenece? ¿Y qué hacer cuando ni siquiera nuestro tiempo nos pertenece, cuando nuestra conciencia se separa del tiempo contingente y puede ser almacenada para ser *quemada* en un nuevo cuerpo posteriormente? El tiempo así pues podría ser modificado por la mercancía. Y con un cambio conceptual de nuestra percepción temporal, se cambia todo. Aquellas ideas son las que se exploran en este proyecto de titulación.

Este trabajo busca explorar qué es lo que cambia al momento de mercantilizar el cuerpo. Analiza la corporalidad en cuanto sus bifurcaciones políticas y su relación con los afectos para de a poco ir desentrañando qué partes del sistema se tambalean y por qué lo hacen. El estudio de la novela *Los cuerpos del verano* es en última instancia un análisis de sus divagaciones políticas al combinar individuo y estado a través del internet y la tecnología.

DESARROLLO DEL TEMA

El cuerpo y sus bifurcaciones políticas

El estudio de la literatura de ciencia ficción siempre ha estado limitado por los prejuicios que acarrea este género. Es decir, de literatura simplista. Así pues, muchas veces se ha limitado al género a ciertos aspectos teóricos. Por lo cual, el estudio de esta novela “Los cuerpos del verano” no hesitará en explorar y analizar varios aspectos que atraviesan el libro pero que no son comunes a la ciencia ficción. Muchos de los temas ya han tenido un desarrollo filosófico extenso. El primer punto que se abordará será entonces la cuestión del cuerpo.

Si bien, ya desde la Grecia Clásica, existía la distinción entre el plano material y el plano de las ideas, como se puede observar en Platón, el dualismo entre mente y cuerpo proviene de la filosofía moderna, específicamente de Descartes. El cuerpo en la obra del filósofo francés es planteado como una máquina que se rige ante las órdenes de la mente cual si fuera el chófer de la maquinilla. Así pues, en *Las pasiones del alma*, se dice: “Parece que he determinado con claridad que la parte del cuerpo en la que el alma ejerce inmediatamente sus funciones es ... una glándula extremadamente pequeña, situada en el medio de la sustancia [del cerebro]” (Descartes 79) . Los órganos empiezan a ser concebidos como si fueran tubos mediante los cuales pasa la información percibida de la realidad. La mente y el cuerpo empiezan a ser concebidos como sustancias ontológicamente diferenciadas no obstante la mente siempre mantiene primacía entre las dos sustancias.

Ante los estudios científicos, la concepción dualista ha empezado a revelar su arbitrariedad. Las primeras críticas, que realmente empezarán a transgredir los cimientos del dualismo hasta la pérdida de su supremacía académica, comenzarán a surgir con Merleau-Ponty. El filósofo francés

en su libro *Fenomenología de la percepción* se alejará de la visión ontológica que marca al cuerpo como objeto de mera transmisión. Dirá entonces el filósofo francés que: “la moderna fisiología responde muy claramente: el acontecimiento psicofísico no puede concebirse al estilo de la fisiología cartesiana y como la contigüidad de un proceso en sí y de una cogitatio” (Merleau-Ponty 105). En otras palabras, la percepción trasciende la concepción de un proceso maquinario. No se da por pasos o eslabones, sino como un todo. El cuerpo tendría pues que empezar a ser comprendido como un mismo ser tanto espiritual y material. Además, se entiende la relación entre subjetividad y objetividad circunscrita al momento de percibir. Ya que cada cuerpo tiene su espacio físico y temporal, lo invade cierta subjetividad implícita que no desaparece al momento de experimentar el mundo.

Merleau-Ponty entonces ha explicado la relación cuerpo y ser de forma muy efectiva y ha planteado no solo el ser como su cuerpo, sino que ha formado una estrecha relación entre el ser y las sensaciones de su cuerpo. *Sensaciones* es la palabra central de la filosofía merleau-pontiana. Esta nos permite entender el cuerpo en un nuevo sentido: el cuerpo como sensaciones encarnadas. Merleau-Ponty dice entonces que “en la sensibilidad se entrevé una colaboración de los estímulos parciales entre sí y del sistema sensorial con el sistema motor que (...) mantiene a la sensación constante, e impide definir el proceso nervioso como simple transmisión de un mensaje dado” (Merleau-Ponty 31). Llegamos pues a esta concepción del cuerpo finamente entrelazado con la realidad a través de la percepción de esta. En cada sensación, existe la conjunción ontológica de la subjetividad corporal y la objetividad del fenómeno percibido. En otras palabras, la realidad se funde con nuestro cuerpo al ser percibida, así que podemos decir que *ante cada cuerpo, hay cierto tipo de realidad*.

Ya muy contemporáneo, John Searle y su *naturalismo biológico* se han convertido en el estandarte en contra del dualismo mente y cuerpo. La neurofisiología ha desestimado la propuesta de Descartes. La mente deja de ser una substancia ontológica y empieza a ser concebida como un simple fenómeno del mismo cuerpo, como dice Searle: “Both consciousness and intentionality are biological processes caused by lower-level neuronal processes in the brain, and neither is reducible to something else” (Searle 5). A diferencia de Merleau-Ponty, el cuerpo ya no posee el aspecto espiritual con el cual se aproximaba el filósofo francés. Así pues, la cuestión del cuerpo parece haber llegado a su momento final de máximo científicismo respecto a su ontología. Sin embargo, el dualismo cartesiano se presenta más allá de un simple enunciado de verdad. Su premisa se ha vuelto parte de la tradición occidental y el progreso social y tecnológico sufre de sus ecos.

Así pues, para un repaso teórico del cuerpo no basta solo revisar las visiones que se ha formado alrededor de él, sino también las propuestas tecnológicas acerca del mismo. Sobre todo, en cuanto esta novela es juego y cuestionamiento respecto a la separación del cuerpo y la mente siempre tomando en cuenta que esto se desarrolla en un contexto social con características sociales específicas.

Las nuevas tecnologías han supuesto un desafío interesante a las discusiones filosóficas sobre el cuerpo. La eliminación del cuerpo o la desproporcionada modificación de este ha sido analizado por muchos teóricos como la oportunidad de un replanteamiento social. Uno de los ejemplos más icónicos y que de a poco han ido teniendo más trascendencia en los últimos tiempos es la corriente aceleracionista de Nick Land. Para él, el proceso de desterritorialización de todo aquello que ha sido construido por el capitalismo conlleva una reconfiguración. Este cambio no solo es social, sino también del orden natural

en cuanto se trastocan la biología y la subjetividad del ser humano con la intención de destruir el Macropod², puesto que como el aceleracionismo explica: “El macropod tiene una única ley: el afuera debe pasar por el camino del adentro” (Cordero 25) . Así pues, se tiene que destruir el camino del adentro o en última instancia volverlo un laberinto para tener una incidencia social verdadera. Este proceso se lo realizaría mediante el “colocar el organismo [el sapiens] dentro del inconsciente maquínico” (Land 319). Se desencadenaría pues una nueva subjetividad a través del deseo maquínico.

Un cuerpo modificado para Land siempre va a ser un problema político. Sin embargo, ante el fenómeno de la modificación del cuerpo, también podemos tomar la postura expresada por Hayles en su libro “How we became Posthuman”, en el cual se ubica el origen del ciborg posthumano de la tradición occidental en el momento en que se privilegia el pensamiento abstracto por encima de la materia (Hayles 5). Así pues, el dualismo cartesiano no solo es una separación ontológica sino una declaración de jerarquías entre las sustancias constituyentes. Dicha jerarquización provoca una desvalorización del cuerpo al ámbito de lo material, es decir de lo comercializable. Entonces el cuerpo quizá es problema político, pero puede ser mercantilizado con facilidad y, también, suprimido.

Repasado el concepto de cuerpo de Merleau-Ponty sobre las sensaciones como espacio corporal y conjuntivo de la subjetividad y la objetividad, podemos relacionarlo con las posibilidades biotecnológicas que enfrentamos no solo en el presente sino que también atraviesan la novelas. Siguiendo este razonamiento, se propone que si ante cada corporalidad, hay una realidad fenoménica; entonces podemos anunciar que ante cualquier

² El Macropod es un término recurrente en la filosofía de Land. Este no es más que la suma de todas las instituciones existentes (culturales, sociales, políticas, lingüísticas, artísticas, etc.) que sostienen la estructura capitalista.

modificación biotecnológica del cuerpo, sucede el mismo trastoque fenomenológico. Dicho lo cual, no sería nada desatinado proclamar que, en la novela *Los cuerpos del verano*, hay un cambio transcendental en el momento en que una persona se *quema*³ a otro cuerpo. Estas vicisitudes no solo son de orden personal, sino también político y social, y le corresponde a este trabajo desenmarañar el estado de estas alteraciones: cómo es el momento social anterior a la modificación del cuerpo que ha permitido tal acto y cómo es el momento social posteriori a nuevas corporalidades con nuevas relaciones interpersonales.

La sociedad estatal cuando desaparece la muerte

“La unidad elemental humana no es el cuerpo- el individuo, sino la forma de vida⁴.”

(Tiqqun 9)

Las intimidades en la teoría social de Tiqqun siempre están chocando, por lo que se entiende que la comunidad debe asimilarse a la guerra civil, en el cual el Estado surge para institucionalizar la paz a contraflujo de la verdadera condición de nuestros afectos. Por lo cual, para establecer el Estado como organización social, ha resultado necesario un proceso histórico que ha determinado a la guerra como sinónimo de violencia. Clausurar la confrontación de forma institucional también significa clausurar formas de afecto divergentes y quedarse solo con formas tradicionales del afecto. La sociedad estatal se fusiona con nosotros para sus propósitos y nadie puede evitar ser uno con el Estado. Esto no solo en nuestra realidad contingente sino también en *Los cuerpos del verano*. Sin

³ Como se ha explicado en la introducción y se lo reitera ahora, quemar un cuerpo en la novela corresponde al acto de migrar de un soporte corpóreo a otro. En otras palabras, trasladar la conciencia a un nuevo cuerpo. Además, *quemar* puede hacer una posible referencia al proceso tecnológico de *quemar un cd*.

⁴ La forma de vida es la intimidad vital de cada individuo. “Cada cuerpo está afectado por su forma-de-vida como por un clinamen, una inclinación, una atracción, un *gusto*.” (Tiqqun 9)

embargo, existe una pequeña diferencia y es que aquí se “anuncia el momento en el que individuo, Estado y mercado se fusionan por completo a través de Internet” (Colanzi 2). Así pues, el internet toma un factor relevante como espacio de encuentro de las instituciones y el individuo, algo que Tiqqun no había imaginado.

¿Pero cómo es que se ha llegado hasta tal punto del absurdo? ¿Qué nos ha conducido a este sistema que se automutila a sí mismo? Bolívar Echeverría ha señalado que el capitalismo se ha desarrollado con una estrecha relación a las utopías. Sin embargo, estas han caído en el momento en que han empezado a atentar contra los valores humanos. El capitalismo ha dejado de estar ligado a la utopía y ha empezado a ser un sistema que está dedicado “directa y preferentemente a la producción, circulación y consumo de los bienes producidos” (Echeverría 4). El predominio de lo económico ha empezado a marcar el rumbo de la modernidad y la producción guía el desarrollo histórico de la humanidad. Así, tanto Echeverría como Tiqqun han señalado a la modernidad como aquel impulso de totalizar la vida humana, intento por lo demás conflictivo. En la teoría de Echeverría, la idea social de una utopía técnica que constituye la modernidad, siempre debe tener novedades. Lo cual, termina finalmente en la mercantilización del mismo sujeto y su sociedad. El cuerpo y por lo tanto la muerte no quedan exceptas de estos procesos.

La relación de Rama⁵ con su venganza muestra el aspecto conflictivo del Estado entrometido en la vida personal. La ley natural, si es que podemos llamarla así, dicta una eliminación de los impulsos humanos al momento de la muerte. En esta supresión, existe cierta estabilidad que permite una armonía social que sostiene la lógica de la paz

⁵ Rama es la protagonista de la novela. Se trata de Ramiro quien sufrió de una muerte prematura y después de muchos años es *quemado* en el cuerpo de una mujer, por lo cual decide ya no ser Ramiro, sino adoptar un nombre femenino: Rama.

institucionalizada. Por ejemplo, si Rama hubiera muerto y no pudiera revivir, la venganza que él desea efectuar no provocaría ningún desorden social como el que termina desatándose al final de la novela. La venganza desaparecería en el mismo momento en que desaparece el individuo. Sin embargo, existe una intromisión de los procesos productivos infinitos e irracionales en la vida del protagonista. Sin la muerte, debido a la mercantilización de los cuerpos, sus procesos sentimentales ahora no tienen un momento en el que son parados de golpe. Por lo que, como si se tratara de una ola, el ámbito sentimental de Rama termina aumentado de nivel hasta que no puede ser controlado. En el mismo momento que el Estado Moderno que interrumpe los procesos naturales de la muerte reemplazándolos con la lógica de la producción y de la comercialización, este deja de tener control sobre su Sujeto Económico.

Así pues, uno de los aspectos que surge a la vista en la novela al momento de querer analizar cómo funciona el Estado Moderno es que la práctica de *quemarse* en otro cuerpo está totalmente regulada e institucionalizada. Además, si bien la mayoría de personas la realiza y eso crea una presión social para someterse a la resucitación, no existe una ley que la proclame como obligatoria. Así pues, podemos presenciar cómo hay una gran barrera entre las primeras generaciones que la realizaron, en la cual se encuentra el protagonista, y las generaciones nuevas. Las primeras no poseían esta presión social, esta intervención del Estado Moderno en los motivos de sus Sujetos Económicos, entonces no todos los miembros de la sociedad fueron *quemados* sino que, al contrario, este proceso se limitó a una cantidad nimia de curiosos o desafortunados con muertes repentinas y jóvenes. Luego, el Estado Moderno ya se impondría no solo como subjetividad y presión social, sino también como papeles y trámites. Siempre sin rostro ni nombre, resulta ser aquella

trasposición tácita a la realidad. Una regulación silenciosa e imperceptible pero no incorpórea. Se ha establecido cuál es el planteamiento del Estado a partir de Tiqqun. Es decir, un Estado que funciona a través de las personas. Pero como señalaba Colanzi, no solo el Estado está actuando a través de las subjetividades sino que se ha institucionalizado macrabramente el internet.

Tiqqun nunca previó la aparición del internet. No se imaginó este campo como el lugar de encuentro y el medio donde la individualidad, la colectividad y la institucionalidad se funcionan. Así que no se imaginó que existiría un campo que funciona específicamente como sala de espera de un trámite legal (*quemarse* a otro cuerpo). A diferencia de nuestro internet, este se plantea como un lugar privado del aspecto lúdico y también de las instituciones privadas. Las personas que habitan el internet pueden relacionarse entre ellas. Pueden hablar e incluso establecer relaciones afectivas. Sin embargo, no son más que entes ante un proceso. Son el proceso en sí, el trámite en sí. En tanto que seres sin cuerpos, se les ha arrebatado gran parte de la humanidad. No pueden comer ni tampoco copular entre ellos.

“«Internet cuenta como cuerpo». «Internet es traslúcido, inestable, viscoso»”.

(Castagnet, Los cuerpos del verano 13) . Resulta evocador esta descripción del internet, el cual se usa para almacenar los cuerpos después de la muerte, en cuanto esto nos da una imagen de cómo se ha vuelto la vida más allá de sus límites vitales. Primero, *traslúcido*, en cuanto se pierden los significados tradicionales al no poder ser sostenidos por este nuevo tipo de realidad. Segundo, *inestable*, en cuanto el momento de la novela es un momento de reconfiguración social y político. El internet es el lugar que marca el fin de cierto periodo de la historia y donde todavía no se sabe a ciencia cierta cuál sería el nuevo camino que la sociedad va a recorrer. Y *viscoso*, en cuanto en la nueva vida, que se genera artificialmente

al momento de ser *quemado*, se avanza a rastras, sin rumbo, perdido. *Se medio trabaja, se medio tiene una familia y se medio entablece relaciones afectivas*. Así pues, “el Estado Moderno, que pretende poner fin a la guerra civil, es más bien su continuación por otros medios” (Tiqqun 36), Los conflictos armónicos de la guerra civil se trasladan a una guerra del individuo por sobrevivirse en una sociedad ineficiente. Guerra que se ve retratada en la imagen del internet que nos brinda la novela.

Sin embargo, si bien se ha ido exponiendo esta intromisión del Estado en los procesos de la vida y la guerra civil de los afectos, no se puede identificar en qué lugar se encuentra este Estado Moderno. Es como si se tratara de un ser invisible. El Estado resulta tan inculcado dentro de la estructura de la sociedad que es imposible determinar bandos opositores por los que se pueda luchar. La única manera de encontrarlo es en la configuración de uno mismo. Entonces el individuo resulta ser la encarnación individual y sentimental del mismo Estado Moderno, eso es lo que he estado llamando Sujeto Económico (Tiqqun 38). El mismo yo, con su cuerpo, se vuelve el lugar donde se homogeneizan las formas de vida. Y termina siendo homogeneizado de sus afectos con el último fin de la creación de la paz.

En cierto momento de la novela, Rama habla con su hija acerca de la búsqueda que está emprendiendo para encontrar a los nuevos hijos de su esposa. El consejo que obtiene de la hija⁶ es que “la venganza ya pasó de moda. Buscate un vicio nuevo. ¡No, esperá! Algo genial: podrías casarte de nuevo.” (Castagnet, Los cuerpos del verano 19) Se dice que la

⁶ La hija de Rama se llama Vera. Ella se encuentra en Internet a la espera de ser *quemada* en otro cuerpo. No sabemos cuánto tiempo ha estado allí. Sin embargo, podemos decir que al igual que su padre, ha estado ya mucho tiempo. Vera, en el espacio del internet, ha ido cambiando. Ha ido adoptando las opiniones de los que la rodeen y se vuelve entonces una forma de divulgación política. Ya no solo es el Sujeto Económico que posee al Estado Moderno en su ser, sino también alguien que invita a los demás a existir de tal manera.

venganza ya no es cosa de moda. Ahora la paz, los borrones y cuentas nuevas resultan la normalidad. Uno no puede buscar cierta violencia que antes incluso dio sentido a la vida. Con la creación de la paz, se ha ilegitimado varios ciclos sentimentales del mismo Rama, pero que de todas formas sucederán aunque sean insostenibles para el Macropod. La única forma de existir de estos ciclos sentimentales es a través de la violencia sin sujeto fijo puesto que la guerra con el Estado es imposible al ser este invisible.

Por otra parte, dentro de las características del Estado Moderno podemos determinar como otro de sus sustentos ideológicos a la idea de la escasez artificial, la cual es creada siempre por el mismo Macropod. “La primera tarea que cumple la economía capitalista es la de reproducir la condición de existencia de su propia forma: construir y reconstruir incesantemente una escasez artificial, justo a partir de las posibilidades renovadas de la abundancia” (Echeverría 57). El capital y el Macropod se encuentran en un bucle constante de mercantilización de sí mismos. Cada nuevo ciclo conlleva una banalización más abrupta que la anterior de los componentes de la realidad que nos conforman para poder ser aptos de volvernos mercancías, para poder ser parte la idea de la escasez global. Un absurdo enorme envuelve a esta lógica de la escasez que gobierna el mundo. Sin embargo, el absurdo de este proceso no puede ser señalado. Gritarlo ante los aires no solo sería inútil sino que sería destructivo, un acto “terrorista”. La degeneración constante de nuestra vida y de nuestros principios en orden del capital también es una forma de la violencia pero en este caso más silenciosa.

El espacio del internet en la novela es el Estado Moderno de Tiquun en tanto que crea un sujeto homogéneo. Pero los seres que lo habitan no son Sujetos Económicos. Puesto que dejan de ser productivos. Son sujetos que no viven para la gestación de un

resultado a través de procesos mercantiles. Al contrario, los cuerpos, o mejor dicho los no-cuerpos, de la novela son *contraproductivos*. Uso este término pues no puedo exponer que sean sujetos contrarios a la producción, ya que se encuentran a la espera de un proceso mercantil, a la espera de la consolidación de la compra de un cuerpo. La diferencia es que esta espera es tan larga que quedan suspendidos en el limbo de la improductividad. Así pues, son *contraproductivos*. El propósito de los cuerpos en el internet no es la producción tradicional. Más bien, podríamos explicarlos como producción infinita que nunca termina en una mercancía, que nunca logra venderse, que está en el proceso pero nunca se culmina. Quizá el internet de *Los cuerpos del verano* es la máxima del capitalismo: un lugar que ya no necesita la mercancía productiva sino que puede vivir exclusivamente de producirse sin fecha de consolidación. Podemos vislumbrar cómo se fusiona el individuo. El trámite o la producción se vuelven su estilo de vida. En palabras de Tiqqun, las *formas de vidas* de los sujetos son el Estado mismo. Y lo podemos ver en una forma totalmente gráfica y sugerente a través del internet como sala de espera. Tampoco hay que olvidar que estos son procesos regulados e institucionalizados por lo que el rol del Estado termina siendo mercantil.

Hasta ahora, todo el análisis sobre las consecuencias de la pérdida del cuerpo por la mercantilización ha tenido una sombra pesimista. Sin embargo, Tiqqun entendió lo que constituye al ser más allá del cuerpo: nuestra intimidad. Esta declaración teórica resulta de vital importancia al intentar analizar qué ha quedado de nosotros. Si bien la mercantilización supone una modificación, existe en la novela cierta parte trascendental de los individuos que se mantiene intacta. ¿Qué es esto?

El colapso de las relaciones afectivas familiares

Afectarse resulta de un contacto de la naturaleza del objeto con nosotros mismos (Spinoza 166). Ante todo estímulo, se plantea la existencia de una reacción acorde que puede ser un afecto tanto adecuado como inadecuado. Las teorías de Baruj Spinoza, como se puede ver, no terminan de pensar fuera del binarismo. Aunque el filósofo francés haya podido entender la naturaleza como un campo sensible de perpetuo afecto entre sus partes donde cada una reacciona de forma diferente, no logra alejarse de los dualismos que son frecuentes en toda la filosofía. Así pues, los afectos terminan siendo delimitados a dos categorías ontológicas bien definidas: lo adecuado y lo no adecuado.

El estudio de los afectos se amplía con los estudios de Tiqqun. Primero, ellos criticarían la clasificación de estos. No solo el intento de clasificarlos, sino el mismo intento de verbalizarlos y teorizarlos. Esto no solo es un acto inútil sino un acto profundamente represivo y que responde a la ideología del estado que intenta homogeneizar los afectos de la comunidad:

En medio de la amplia colección de medios que Occidente ha puesto en marcha contra toda comunidad, hay uno que ocupa desde alrededor del siglo XII un lugar a la vez predominante e insospechable: quiero hablar del concepto de amor. Hay que reconocerle, a través de la falsa alternativa que ha terminado por imponer en todas partes («¿me amas o no me amas?»), un tipo de eficacia bastante peligroso en lo que se refiere a enmascarar, contener, pulverizar toda la gama altamente diferenciada de afectos, todos los frados, sobrecogedores por otra parte, de las intensidades que pueden producirse en el contacto de los cuerpos. (Tiqqun 25)

De este modo, la relación afectiva es revelada en cuanto herramienta política. El afecto es la parte mínima de la política. Haber desentrañado esta verdad resulta de suma importancia para este estudio, puesto que entonces no es tan difícil imaginar cómo la aparición de

distintos afectos e intimidades al momento de experimentar nuevos cuerpos puede conllevar un cambio en la estructura social. Asimismo, para concebir este cambio social la idea de Spinoza que establece una relación directamente proporcional entre las sensaciones personales y los afectos, que se explicaba al principio de esta sección, resulta de suma importancia teórica pues liga el cuerpo, ya habíamos visto que las sensaciones son siempre corporales, con los afectos. *Diferentes cuerpos es también diferentes intimidades.*

En la novela, se parte de ciertos afectos bien *definidos* y totalmente tradicionales. Justamente estos afectos son los que no poseen ninguna incidencia política, puesto que están al servicio del Estado Moderno. Son afectos aceptados y promulgados para la homogeneización social. Así pues, la mercantilización del cuerpo se plantea como un refuerzo ante tales lógicas. El capital y su Macropod nunca realizarían la jugada nefasta de autosabotearse. Sin embargo, el cambio biológico y subjetivo mediante la alteración de la estructura corporal y de la linealidad de la experiencia vital resultan tener una incidencia social insurrecta, a través de los afectos.

Los árboles genealógicos de la novela son una buena forma de visualizar aquellos cambios. En las novelas de Martín Felipe Castagnet, este suele ser un detalle recurrente, como él lo explica en una entrevista: “Creo que ese interés por la familia viene de parte de mi papá, que es un genealogista amateur. Su hobby es documentar la historia familiar y el árbol genealógico cada vez se enriquece más. Lo menciono porque es una marca de identidad” (Castagnet, *La ventaja de no saber cómo termina la historia*). Sin embargo, estas estructuras familiares no son convencionales, como bien se podría esperar de un buen libro de ciencia ficción. Los árboles genealógicos no son lineales, como tradicionalmente se los concibe. Las generaciones antiguas no se van quedando al olvido. Retoman la vida al

momento de ser *quemados* y esto les permite interactuar con las nuevas generaciones. Se relacionan bisabuelos con bisnietos, no en relación de exclusivo cuidado, como sucede anterior a la posibilidad de ser *quemados*. Sino que pueden establecerse relaciones de camaradería, de la misma forma que establecerían dos personas de la misma edad.

Así sucede con Ramiro Olivaires cuando se *quema* en su nuevo cuerpo. La linealidad familiar es transgredida. Ramiro, o Rama como algunos empiezan a llamarlo ya que su nuevo cuerpo es femenino, establece dos relaciones significativas que desafían la lógica tradicional de la familia. La primera es con la esposa de su nieto: Septiembre. El vínculo entre estos dos personajes no es el que correspondería una persona de la tercera edad y una adulta. Las jerarquías del cuidado familiar no existen. La relación es de dos amigas que no contemplan en ningún momento la obligación del cuidado dentro de cómo conciben a su semejante.

Esto se puede vislumbrar en la escena cuando Rama necesita que le ayuden a maquillarse, pues nunca lo ha hecho antes en su vida. Aquí, vemos un detalle íntimo pequeño pero relevante en tanto que es la única vez que lo vamos a ver en toda la novela: Rama llora. Y no solo eso, sino que lo hace al frente de alguien, de Septiembre. La compasión y camaradería que desarrolla la esposa de su nieto recuerda a una amistad de dos amigas adolescentes inocentes. Cuando Septiembre es solicitada para la ayuda, no lo hace con la obligación del cuidado en su mente, sino con una empatía profunda hacia alguien que es su amiga. Así, el capítulo termina con esta línea: “Ella se pone los guantes y me ofrece el brazo para salir juntas; mientras bajamos por la escalera siento que estoy en el cumpleaños de quince que nunca me festejaron” (Castagnet 22). Es verdad que hay un cuidado. Pero no uno obligado por el árbol genealógico, sino uno de sororidad y amistad.

No solo la simpática amistad que ofrece Septiembre es lo que destaca, sino también el hecho de que ella es la única que no ve a Rama como una carga. En *Los cuerpos del verano*, las relaciones familiares se revelan como aferradas por una obligación institucional hacia el cuidado. Las generaciones primeras tienen que cuidar a las anteriores. Nadie cuestiona este acto y es sostenido por la mayoría de familias alrededor del mundo en la novela. La relación Septiembre-Rama se desliga de este formalismo. Septiembre encuentra en Rama un alivio afectivo a la relación hosca en que se ha convertido su matrimonio. Para nada, la concibe como una carga nacida de las obligaciones familiares. La amistad de aquellas dos permanece como el último refugio de la ternura y el altruismo. La amistad a diferencia de las relaciones familiares por pura sangre no ha podido ser mercantilizada. Sigue siendo un impulso irracional. En resumen, la pérdida de la linealidad en el árbol genealógico revela el absurdo del cuidado y de los formalismos familiares termina demostrando la predominancia de las relaciones afectivas irracionales, como la amistad, en este nuevo sistema donde se la mercantilización del cuerpo ha alargado el ciclo de la vida y la familia.

Algo similar sucede en la relación con Azafrán, quien es la nieta de Adela, la esposa de Ramiro pero nieta del segundo matrimonio de Adela. Rama y Azafrán establecen una relación amorosa. A pesar de tener un árbol genealógico que se relaciona, puesto que Ramiro resultaría el abuelastro de Azafrán, y además poseer una diferencia de edad muy considerable pero que se disimula con el nuevo cuerpo de Ramiro, esto no resulta ser un inconveniente. De hecho, resulta interesante ver que su mayor enfrentamiento es el tabú de género. Azafrán no está dispuesta a salir con una mujer pero sí con un hombre que se encuentre en el cuerpo de una mujer. Nunca surge un remordimiento por parte de Azafrán

hacia su abuela Adela, exesposa de Ramiro. Tampoco hay una instancia legal que los reprima de realizar aquello. Así pues, la irracionalidad del afecto cobra fuerza por encima de las relaciones tradicionales y ambos terminan estando juntos olvidando formalidades y transgrediendo límites del árbol genealógico.

El fin del amor romántico y la lucha por una nueva sociedad

Pero no solo podemos notar cómo las relaciones familiares terminan explotando al no poder adaptarse a nuevas corporalidades, temporalidades y tecnologías. También podemos observar esto en el amor. Resulta obvio ante los ojos de todos que el amor ha tenido un tratamiento especial respecto a los otros sentimientos. “A lo largo del proceso de «civilización», la criminalización de todas las pasiones ha ido pareja con la santificación del amor como sola y única pasión, como la pasión por excelencia” (Tiqqun 26). El amor, a través de la historia del capital, ha ido tomando el lugar de las ruedas de la producción mercantilista. Sin embargo, nunca se ha podido despojar al amor completamente de su condición revolucionaria e intrascendente.

En *Los cuerpos del verano*, uno de los arcos principales es la venganza que emprende Ramiro hacia uno de sus amigos que terminó casándose con su esposa después de que él muriera. A través de toda la novela, Rama lo busca incansablemente hasta que termina encontrándolo y enfrentándose con él en una reyerta con el peor de los resultados: la muerte de Ramiro/Rama. La venganza romántica es lo que conforma la estructura de la novela. Primero, es el motivo principal por el que Ramiro llega a *quemarse* en otro cuerpo. Así, el amor es el desencadenante de la trama. Este deseo se extiende por todo el libro y es una constante en las cavilaciones de Ramiro. Los pensamientos de él nunca dejarán de estar atravesados por este objetivo. Finalmente, cuando el momento llega y el anhelo de

venganza se consume es también cuando el libro llega a su final. La idealización de los motivos románticos ha determinado la segunda existencia de Ramiro. Aunque, en apariencia, el amor parece estar completamente al servicio del Macropod, la verdad es que existe un momento en el cual este se sale de control. La algarabía con que termina este viaje de Rama muestra la decadencia de los principios del amor romántico.

Si bien cada persona nace en el total absurdo sin anhelos propios y simplemente lanzado sin preguntárselo a la vida, la situación de quien renace es diferente. Quien vuelve a la vida, ya conoce las emociones que se experimentan y puede trazar un significado a priori de la vida. Es el caso del protagonista. Ramiro pudo haber nacido por azar. Rama nació por amor y venganza. Como es el caso de ella, también es de suponer que puede ser el de la mayoría de los *quemados*. Los no cuerpos que permanecen en el internet a la espera de un cuerpo solo viven de los recuerdos. Juegan con lo que fue la vida en sus mentes y esperan el momento en que puedan revivir todas esas sensaciones. El amor en este contexto resulta relevante como sentido de la existencia en quienes reviven. Pero si el amor no puede sostener la vida, ¿entonces qué puede hacerlo? Es una de las preguntas que podrían plantearse. Este cuestionamiento erra en ser preciso. La verdad es que nunca se plantea desencajar el amor como un valor o hecho relevante y trascendente en la vida, sino la idea del amor eterno, idealizado y romántico.

El afecto es la nueva moneda de cambio en la novela *Los cuerpos del verano*. El cuidado y el amor han sido explotados hasta el punto de revelar su absurdo. ¿Pero esto significa que el cuidado y el amor no tienen sentido? La verdad es que cualquier sentimiento explotado al máximo, despojado de su aspecto íntimo y devuelto como mercancía termina deshaciéndose. Así pues, se forma un mundo renovado con relaciones

afectivas novedosas. Sin embargo, ¿cuánto tiempo tiene que pasar para que los afectos emprendan su odisea revolucionaria? Esta cuestión queda en el limbo de la interrogación en la sección 12.2, la última de la novela.

Allí, Rama ha vuelto a ser *quemado*. Ahora en el cuerpo de un caballo. Existe una decadencia del personaje pues sus funciones vitales han sido atontadas. Podemos distinguir esto en la forma en que comienza el capítulo “Soy un caballo amarillo; o quizás rojo” (Castagnet, *Los cuerpos del verano* 42) donde la percepción del ambiente ha sido trastocada y no se puede lograr un entendimiento coherente del mismo. Asimismo, podemos ver esto en el pensamiento repetitivo de “Pie izquierdo, mano izquierda y pie derecho, mano derecha, suspensión”. Esta oración no posee verbo. Así como esta oración, hay muchas más que muestran la simpleza del lenguaje del nuevo cuerpo.

Además, no solo existe una decadencia en términos del cuerpo. El mismo pensamiento de Ramiro se da por vencido en su intento de combatir la nueva contingencia corporal y política que lo rodea. Esto se puede observar en la metáfora del miembro fantasma. Al ser Ramiro revivido en cuerpo femenino, no posee pene pero siente el miembro fantasma. Sin embargo, al ser caballo, este sentimiento desaparece. Ramiro se deja atrapar por la decadencia del capital después de la mercantilización del cuerpo. En este final, la mercantilización ha conllevado no solo una destrucción social sino también personal, la cual parece no muy esperanzadora pues ante todo Ramiro logra pensar que “así también soy feliz” y pierde todo acto insurrecto del sujeto. Ante la revolución de los afectos al trastocar el cuerpo, se plantea una nueva solución del Macropod: una sociedad atontada. La sociedad animal del final de la novela es el intento desesperado por parar las fuerzas del afecto que el mismo Estado Moderno ha desencadenado.

CONCLUSIONES

-Repasando la teoría de Merleau-Ponty, donde las sensaciones corporales combinan subjetividad y objetividad, la teoría de Land acerca del sustento corporal y espiritual que posee el Macropod para poder funcionar, podemos decir que cuando se trastoca el cuerpo, se trastoca la fenomenología personal de cada individuo de la sociedad. Este cambio, no resulta solamente personal, sino que desestabiliza el Macropod inevitablemente. Sin embargo, como Hayles explicaba, la sociedad occidental tiene atravesado el concepto del dualismo cartesiano de forma muy íntima, por lo que la mercantilización del cuerpo sucede no como un acto aberrante sino como normal en el contexto de lo comerciable.

-El contexto social anterior a la novela con el que nos encontramos es uno donde la paz se ha oficializado por parte del Estado. Sin embargo, estos procesos terminan siendo insostenibles puesto que los afectos luchan por ser inestables e inclasificables. La muerte es pues una forma de mantener a raya estos procesos sentimentales. La muerte es como una máquina de podar que el Estado Moderno usa para alinear todas las imperfecciones de sus Sujetos Económicos. Sin embargo, en el momento en que desaparece la muerte debido a la mercantilización del cuerpo, el control sobre los Sujetos Económicos decae y comienza un cambio social que desestabiliza el Macropod. Además, no hay que olvidar que el Estado que se plantea en la novela es invisible y por lo tanto inmune a cualquier atentado. Así pues, la violencia que desencadena la venganza de Rama solo puede tener forma de estallido social sin aparente enemigo. Esta violencia desatada por la mercantilización del cuerpo no solo tiene forma física sino también una banalización abrupta de los valores tradicionales que sostenían la existencia de sus ciudadanos.

-El internet es el espacio físico donde Estado e individuo se fusionan. La condición de este ambiente está traspasada por el hecho de que se le ha despojado de la corporalidad. Así pues, resulta el trámite estatal encarnado. No existe el aspecto lúdico que ahora permea a todo nuestro internet, sino solo un sin sentido y una divagación constante donde el único entretenimiento es intercambiar ideologías con otras subjetividades de tal manera que se van homogeneizando las formas de vida hasta que finalmente estas dejan el espacio del internet para *quemarse* en otro cuerpo. Los seres que habitan el internet se han llamado *contraproductivos*, puesto que están en un proceso de producción que no busca necesariamente consolidarse. La pérdida del cuerpo por la mercantilización conlleva por lo tanto la posibilidad de nuevos espacios habitables donde el capital llega a ser el sentido de esta.

-Ya que Spinoza ha ligado de forma proporcional las sensaciones y los afectos, podemos decir que a diferentes cuerpos suceden diferentes afectos. Así pues, los afectos terminan siendo un motor de cambio político en cuanto también se altera la subjetividad-objetividad de los cuerpos sujetos. Estos cambios de la estructura social son de dos tipos: la pérdida de la linealidad en las relaciones afectivas familiares y el colapso del amor y el cuidado en tanto afectos que sostenían el Macropod pero que no aguantan las nuevas corporalidades múltiples de las cuales son ahora posibles las subjetividades, así mismo se termina demostrando la predominancia de los afectos irracionales más allá del Estado Moderno, como es la amistad.

-Los impulsos del amor romántico tradicional son lo que delimita la estructura de la novela y motiva al protagonista a realizar su viaje hacia la venganza. No solo es el caso de Ramiro/Rama sino el de muchas de las personas que esperan en el internet la *quemación*,

Al final de este viaje, podemos constatar cómo este tipo de amor termina mostrando su sinsentido. El amor romántico termina develándose también como una herramienta del Estado Moderno gracias a la mercantilización del cuerpo y la derogación de la muerte. La deslegitimación de este tipo de amor no significa la muerte del amor, sino el incentivo a la búsqueda de nuevas formas de afecto romántico que puedan ser sostenibles en la nueva sociedad creada.

-El final de la novela muestra una sociedad donde se atonta a los sujetos para paralizar la algarabía social que ha provocado la mercantilización de los cuerpos. Así pues, las consecuencias revolucionarias a través de los afectos que produce la derogación de la muerte termina siendo respondida con nuevas estrategias del Estado Moderno. En última instancia, queda la pregunta sobre quiénes se sobrepondrán en esta contienda e incluso la interrogación sobre si acaso la contienda contra el Estado puede llegar a tener momento final.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Castagnet, Martin Felipe. *La ventaja de no saber cómo termina la historia* Anahí Flores. s.f. Electrónico.
- . *Los cuerpos del verano*. Lima: Pesopluma, 2020. Electrónico.
- Colanzi, Liliana. «Cuerpos que desaparecen: Mercado, Tecnología y Animalidad en Los cuerpos del verano, de Martin Felipe Castagnet.» *Revista Iberoamericana* (2020): 131-146. Electrónico.
- Cordero, Abraham. *Aceleracionismo, Tragedia y Sentido*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 2019. Electrónico.
- Descartes, René. *Las pasiones del alma*. Edaf, 2010. Virtual.
- Echeverría, Bolívar. «Modernidad y capitalismo.» Echeverría, Bolívar. *Cuadernos políticos*. México D.F. : Editorial Era, 1989. 41-62. Electrónico.
- Hayles, Katherine. *How We Became Posthuman: Virtual Bodies in Cybernetics, Literature, and Informatics*. Chicago: University of Chicago Press, 1999. Electrónico.
- Land, Nick. «Machinic Desire.» Land, Nick. *Collected Writings 1987-2007*. London: Urbanomic, 2012. 319-344. Electrónico.
- Merleau-Ponty, Maurice. *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Península, 1975. Impreso.
- Searle, John. *The Rediscovery of the Mind*. London: MIT Press, 1992. Electrónico.
- Spinoza, Baruj. *Ética demostrada según el orden geométrico*. Madrid: Editora Nacional, 1980. Electrónico.
- Tiqun. *Introducción a la guerra civil*. Madrid: Editorial Melusina, 2008. Impreso.